

# PRESENCIA DE LO GRIEGO EN LA PLATA

HORACIO CASTILLO (\*)

El espíritu griego tuvo en La Plata, desde sus propios orígenes y hasta bien avanzada su evolución cultural, distintas manifestaciones. La concepción misma de la ciudad está inspirada en la geometría y, consecuentemente, en la ley de la

armonía de raigambre pitagórica. Si bien influyeron principios urbanísticos de avanzada para su época, el cuadrado fundacional es un homenaje a la sección áurea euclidiana – la divina proporción – y en esencia al concepto de *kosmos* (orden) elaborado por el Mito y el Logos. Armonía, por otra parte, también presente en el propósito que inspiró el nacimiento de la nueva capital – superar la *hybris* política – y que se expresó en la nomenclatura conciliatoria de calles y avenidas (hoy en parte lamentablemente alterada).

Desde el punto de vista estético hay una evidente filiación helénica, una remisión a la *polis* ateniense como sede de la Belleza y la Virtud. Es cierto que, en lo edilicio, prosperó la influencia renacentista y europeizante, pero lo griego quedó simbólicamente representado en los tres órdenes clásicos: el dórico en el Cementerio, el jónico en la Legislatura y el corintio en el Museo. Asimismo, lo helénico se manifestó en la plástica que, como lo destacó en su momento el maestro Estanislao de Urraza – gran devoto de Grecia – reprodujo, entre otras piezas, la Amazona Mattei de Fidias, el Discóbolo de Mirón, la Afrodita de Lisipo y el



Fig. 1. Fachada del Museo de La Plata, de estilo Corintio.



Fig. 2. Fachada del cementerio de La Plata, de estilo Dórico.

grupo escultórico de Creugas y Damoxeno. (1)

Este helenismo era eminentemente decorativo, una Grecia pasada por Francia, al estilo de *Los Triunfos* del poeta cubano-francés José María de Heredia o de Rubén Darío. Pero aun con esa limitación – que respondía por lo demás al espíritu de la época – sirvió de marco al humanismo que, con epicentro en la Universidad de Joaquín V. González, colmó la ciudad de sabios, filósofos, poetas y artistas. Por un momento la ciudad se creyó una réplica de Atenas, y hasta un poeta intimista como Héctor Ripa Alberdi imaginaba un Jesús griego caminando por “*las serenas riberas del Iliso*”. (2)

Dentro de ese orden de ideas debe mencionarse como el ejemplo más acabado de ese amor a Grecia la creación del Instituto de Teatro Griego de la Universidad platense. Dicha iniciativa, que incluía la construcción de un teatro griego, fue aprobada por el Consejo Superior en 1923 y tenía por objeto, no sólo instalar un espacio escénico, sino un centro de investigación y docencia sobre el teatro antiguo. El presidente de la Universidad, doctor B. A. Nazar Anchorena, en una nota cursada al ministro de Obras Públicas de la Nación, doctor Eufrazio Loza, decía: “*Será para la Universidad, como lo fue en la*

*Hélade y lo es en todos los pueblos de elevada cultura, una síntesis de educación, un complemento del gimnasio, del aula académica y de los actos de cultura artística, que con mucho éxito y provecho se realizan en la Universidad desde el año próximo pasado. Su función al aire libre da al espectáculo un aspecto juvenil y de acontecimiento cívico. Será, por antonomasia, la fiesta universitaria*”. (3)

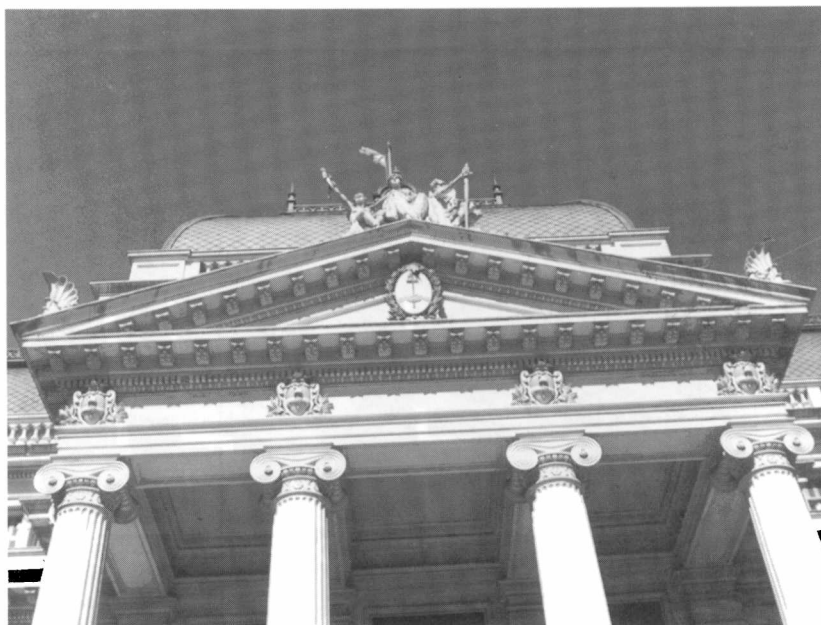
El teatro se pensaba construir en terrenos de la Universidad y debía seguir – según señalaba también Nazar Anchorena – la más pura interpretación del espíritu de la tragedia esquiliana, dentro del estilo dórico. El hemiciclo, con capacidad para tres o cuatro mil espectadores, como asimismo la orquesta, se deducirían del teatro de Dionisos de Atenas, y el escenario del de Telmessos, en Licia. Se construiría en cemento armado, las columnas y graderías se revestirían con mármol y luego se adornarían con símbolos y estatuas. Sería, no un espectáculo elitista sino popular y congregaría –según los autores de la iniciativa– a los jóvenes y los adultos, los humildes y los altos funcionarios, “*y las estrofas del himno patrio se alternarán con las estrofas, antiestrofas y epodos esquilianos*”. El teatro griego –agregaba– que fue el supremo triunfo de la Hélade y su más alto trofeo de civilización, representará en toda época “*el mejor centro de educación popular*”. (4)

Detrás de este proyecto y tal vez su inspirador estaba el doctor Leopoldo Longhi, profesor titular de griego en la Facultad de Humanidades, al que se confió la dirección del Instituto. Longhi había traducido y adaptado a la escena moderna varias tragedias, entre ellas *Fedra* y *Las Bacantes* de Eurípides. La música de las partes líricas y corales estaba a cargo, en *Fedra*, de María Isabel Curubeto, y en *Las Bacantes*, de Felipe Boero, y los textos declamados y cantados se confiarían a “*actores sobresalientes*”, entre otros, Angelina Pagano. Y, hasta tanto se construyera el teatro griego platense, las representaciones se cumplirían en el Teatro Colón de Buenos Aires. A mayor abundamiento cabe recordar que la Universidad publicó las versiones de *Fedra* y *Las Bacantes*, realizadas por

Longhi en endecasílabos libres y octosílabos y, al mejor estilo de la época, con el consiguiente énfasis declamatorio en más de un pasaje.

Este bello sueño de la Universidad se frustró, privando a la ciudad de un ámbito que hubiera contribuido a proyectarla en el mundo de la cultura. Pero aquel fervor helénico sobrevivió y se prolongó hasta nuestros días a través de figuras como el ya citado maestro Urraza, Marasso, Schlessinger, Atilio Gamarro y tantos más, dentro y fuera de la Universidad. Así, hacia los años 70 se constituyó en La Plata una filial de la Asociación Internacional de Estudios Homéricos, presidida por Constantino Courouniotis, bajo cuyos auspicios se donó a la Biblioteca de la Universidad la Piedra de Homero, fragmento de una roca existente en la isla de Chíos donde, según la leyenda, los homéridas recitaban la *Iliada* y la *Odisea*. Esta ofrenda es toda una síntesis de la veneración por el genio griego que la ciudad alentó desde sus comienzos y que, acaso, vuelva a florecer alguna vez para renovar su espíritu.

(\*) *Escritor y poeta platense.*



**Fig. 3.** Fachada del edificio de la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires, de estilo Jónico.

- (1) Estanislaw de Urraza, *La Plata, ciudad de Mayo*, Ramos Americana Editora, La Plata, 1981, pág. 49.
- (2) Se trata del poema *Jesús en Grecia*, incluido en *El reposo musical*, Agencia General de Librería y Publicaciones, Buenos Aires 1923, sin numeración de páginas.
- (3) Eurípides, *Las Bacantes*, reconstrucción escénica y versión poética española hecha directamente del griego por el Dr. Leopoldo Longhi, Universidad Nacional de La Plata, Talleres Horacio Benavides, La Plata, sin fecha de impresión, pág. 6.
- (4) *Idem*, pág. 8.

**Visite el Restaurant del**

# **CLUB DE REGATAS LA PLATA**

- **Almuerzo y Cena a la Carta**
- **Parrilla**